

erte, por otra con el consuelo de su ajustada vida, que le dispondria el camino para pasar con ligereza à la eterna: Entre otras, vna muger, que avia sido su penitente, y que à penas sabia disimular su sentimiento, sin que lo explicassen en lagrimas sus ojos, verriales abundantes vna vez en presencia de el Venerable Padre D. Pedro de Sossa: y este, procurandola consolet, le dixo: *No llores; que el Padre està con una capa de choro, como una estrella, y con un incensario, ante el throno de la*

Santissima Trinidad. Palabras que de tales labios, parece son dignas de reflexion no ordinaria: esperando la christiana piedad, que este exemplar Sacerdote goze la felicidad que prometen, acompañando à los Serafines en aquel trisagio divino, viendo, adorando, y amando à Dios, Uno, y Trino, Sol increado, que ilumina aquella santa Ciudad de el Cielo, en donde sus habitadores dichosos resplandecen como estrellas en perpetuas eternidades.

LIBRO TERCERO.

Dase noticia de la vida, y virtudes de el V. P. D. Salvador Rodriguez de la Fuente Presbytero de la Congregacion de el Oratorio de Mexico.

CAPITULO I.

Referese su Patria, Padres, y dichofo nacimiento.



Obrecese à la pluma en este libro la dulce, y tierna memoria del exemplarissimo Sacerdote D. Salvador Rodriguez

de la Fuente: fuente que con propiedad por sus puras, y saludables aguas, merece de la christiana atencion los superiores respetos, por la razon, que no tuvo la ciega gentilidad en tributar veneracion à muchas fuentes, segun Celio Rhodigino entre sus antiguedades nos refiere. En Mexico Metropoli de esta Nueva España tuvo esta fuente su origen, y con sola ella pudo Mexico gloriarfe, mejor que muchas otras Ciudades, en que han sido celebradas muchas fuentes: Y nuestra Congregacion de el Oratorio, puede dignamente engrandecerfe, por aver gozado de sus limpios, y liquidos crystales en los principios de su flor:

gura, trayendo en su compania multiplicados santelmós contra las borrascas en seis Religiosas Virgines Capuchinas, que passaron à fundar en esta Corte vn nuevo pensil de flores, cerrado huerto en que tuviessse sus delicias el celestial Esposo, que gustaba apacenta se entre azúzenas; mas no dexò de ser la navegacion trabajosa, siendo varias las tormentas que padecieron, enfutecido el mar, ò de su mesma colora, ò irritado de furor diabólico, invidioso de que llegasse à Mexico aquel inestimable thesoro: mas quando Dios es piloto de la nave, aunque sabe hazer que duerna, nunca sabe descuydarfe, queriendo solamente obligar à que se implore en la abieccion su socorro, para sacar de los trabajos descanso, de las tormentas bonanzas, de los riesgos seguridad: y así arribaron à el puerto de Vera Cruz felizmente el dia ocho de Septiembre, conagrado à el dichofo nacimiento de la mejor estrella de el Mar, MARIA Señora, como para dar à entender esta Emperatriz piadosa; quanto fue debido à su influxo el seguro puerto de salvacion.

358 No sabemos cupiessse à nuestro Don Thomas la suerte de aver sulcado los mares en el mesmo navio, que estas seis Virgines Religiosas: si así fue, celebrariala su devocion por aumento de su felicidad: y si no, no dexò de lograrla grande, viniendo en la mesma flota, como fuente de aguas dulces por las amargas de el mar, para acrecentar con su riego otra fragran-te azúzena, que añadiessse hermosura à el mesmo huerto, como se dirà brevemente: llamandonos el hilo de la historia à referir primero, que aviendo Don Thomas hecho mansion en Mexico, à pocos años hallò en Doña Maria natural de la mesma Mexico, la que le avia destinado el Cielo para su piadosa conforte: à quien diò la mano con tan feliz auspicio, que no tardò el mesmo Cielo en declarar con vn prodigio quanto eran gratas à Dios

aquellas bodas. Fueron à recibir las bendiciones de aquellas, segun disposicion de nuestra Madre la Iglesia, à la de el Convento de Santa Ines de Religiosas Virgines: y començando las ceremonias primeras luego à la entrada de el templo, se apareció en el ayre sobre los dos consortes vna hermosa, y candida paloma, que durante ellas, en continuados giros estuvo siempre volando con admiracion de los circundantes, que se hallaron en la Iglesia, y Religiosas que la andaban desde el Choro: la qual creció, quando vieron, que cesò la mysteriosa aვენ sus giros, luego que de aquel sitio pasaron los dos consortes à el altar, en donde se avia de celebrar la Misa, y ella à el nicho, en donde se hallan las estatuas de los Patronos, y en donde permaneciò hasta tanto que concluydo el Sacrificio, volvió à tomar su vuelo sobre sus mismas cabezas, para ise, como se fue, sin ser mas vista.

359 Lo que con esta demonstracion quiso declarar el Cielo, no podemos saber con certeza, aunque no es dificil la conjetura: Es la paloma simbolo de la innocencia, y santidad de vida: Diciendo Misa San Juan Chrysostomo, explicò el Cielo su santidad, en vna paloma, que hizo asiento sobre su cuello con otra, que lo hizo sobre la cabeza de San Fabian, declaró la pureza de su vida, y mayor dignidad à el summo Pontificado: muchas son las almas santas, que en figura de paloma se han visto subir al Cielo: S. Benito viò la de su hermana Santa Escolastica: y David, para volar à su descanso en el Cielo, deseaba las alas de paloma: y por fin à la paloma es muchas vezes comparada la alma santa en los Cantares. Y puede discurrir nuestra piedad en este caso, aver querido el Cielo, con ella manifestar la innocencia, y virtud de estos bienavenidos consortes, quando no dismiente à el discurso lo ajustado de sus christianas operaciones: llevaranse to-

así como avia avivado sus ansias à el Sacerdotal estado, le avia juntamente dado à conocer en gran parte su altísima dignidad, y la pureza, que pide de consciencia, limpieza de corazon, fantidad de vida, para llegarle à las aras, y como debiera verificar en sí mismo el alegorico rito, que vsaban los Sacerdotes de la antigua ley, de mirarse con la debida atencion en aquellos espejos, que rodeaban, y pendian de aquel vaso, ó vasija que estaba à la entrada de el templo, purificandose con sus aguas de qualquiera mancha con que les diessen sus crystales en rostro. Por tanto determinò no llegarle à el altar, para la celebracion de su primera Misa, sin aver antes cumplido, à satisfaccion de su fervoroso afecto, la realidad de esta alegorica ceremonia, retirandose por quinze dias, que dedicò à vnos exercicios espirituales.

375 Retiròse para tomarlos à el Convento de San Joachin de Religiosos descalzos de nuestra Señora de el Carmen, y distante como vna legua de esta Ciudad, por ser sitio retirado, y solo; fuera de el grande silencio que observa aquella religiosa comunidad: Allí pues en silencio, y esperanza procurò Salvador fortalecer à su espíritu, diò à el viento las velas de su devocion, procurò vna, y muchas vezes en su meditacion atenta, en su oracion fervorosa, en la devota leccion, en los repetidos exámenes de su consciencia, y otros espirituales exercicios mirarse como en otros tantos espejos, para conocer en ellos las mas ligeras manchas de su alma, que purificar en el mar amargo de su dolor, con las dulzes aguas de la penitencia en el facramento, y demas penalidades, que ofreció à su Magestad aquellos dias, de ayunos, cilicios, y disciplinas, fuera de aquellos, que tenía ya de costumbre. De esta manera se dispuso nuestro nuevo Sacerdote para la celebracion de su primera Misa, como quien conocia la alreza de el ministerio, que le

demandaba otro nuevo porte de vida, no obstante, que el de la fuya hasta entonces avia estado bien lejos de las mundanas costumbres: que ojala las commutásemos en Angelicas, para arratar aquel Pan verdaderamente de Angeles!

376 Y aviendo siempre sido Salvador (como hemos dicho) tan amigo de el silencio, tan codicioso de la soledad, y retiro, no quiso apartarse de el para ofrecer à Dios su primero sacrificio: Celebrò por esto en la Iglesia de el referido Convento de San Joachin su Misa primera, Jueves octavo dia de los en que celebra la Iglesia la institucion de el Augústissimo Sacramento del cuerpo, y sangre de Christo; obligando amorosamente à su Padre, à que fuese su padrino de agua, en compania de vn devoto Ecclesiastico de su confianza, llamado Don Domingo de el Corro; y negandose totalmente à todo genero de bullicio, y concurso, que en semejante ocasion suelen hazerse inescusables; juzgando, y justamente, por mejor celebridad de aquel dia, la quietud de su animo, recogimiento de su espíritu, y paz de su corazon, con que procurò dar à la divina Magestad las gracias por la merced que avia de su liberal mano recibido. Con tan acordados principios bien podemos asegurarnos de la felicidad en los progressos, y fines: Si en el nuevo estado esta fuente brota las aguas tan puras, bien podremos despues mirarlas en las corrientes de sus crystales.



CAPITULO IV.

Despues de admitido en la Venerable Union, transfere su habitacion à el Oratorio. Y dicefe el empleo que obtuvo.

377 **H**asta ora se le ha contado à Salvador los pasos, que enderezò por la senda de la virtud, sin que se aya advertido huviesse encaminado algunos para la asistencia en nuestro Oratorio, y comunicacion de los pocos Sacerdotes que lo habitaban entonces: No ha sido inadvertencia de la pluma, sino averfe esta encontrado con la renuencia, que siempre tuvo Salvador para darlos desde mancebo, y aun despues de Sacerdotes y no à la verdad impedido de la distancia que huviesse de su casa à el Oratorio, pues hizo à el Oratorio por mucho tiempo frente su casa: hablaba se su voluntad distante, por esto se le entorpecian los pasos. No se atendia así la de Don Thomas su Padre, que quisiera lo frequentasse: y por tanto procurabalo persuadir, antes de ser Sacerdote, à que acudiesse à el, ya à oyr Misa, ya à rezar, y ya à asistir à los demas exercicios, que en el entonces se practicaban: y despues de ordenado de Presbytero, à que en el celebrasse el Sacrificio de la Misa: Mas debia su renuencia de ser tanta, que solo en esto sabemos no huviesse dado gusto à su Padre, quien si no se lo mandaba, le expressaba su deseo: Lo que Salvador le respondia para escusarse, era decirle, que no era mocho, hablando en frasse de la distraccion con que trata à la virtud, à caso por ocular su virtud con el velo de la distraccion; que mas que renuencia, pudo ser dictamen de su humildad, no frequentar la casa, que resplandecia con el nombre de la virtud, por no ser contado entre el numero de los virtuosos, queriendo antes serlo que patecerlo.

378 Sea lo que fuere: Lo cierto es, que hula Salvador de poner los pies en el Oratorio, quando los pasos de la providencia divina se encaminaban à fixarlo en el tan de asiento, que qual fuente manifiesta à la casa de Jacob, le comunicasse fecundidad en sus aguas, sirviendo aquella su renuencia de argumento à caso para probar, ser la diestra divina quien assegurò en ella sus manantiales. Luego que se ardiò Don Salvador condecorado con el caracter Sacerdotal, se expuso de Confessor, y Predicador, para q̄ divididas, como el Jordan, en dos brazos sus corrientes, se verificasse el fructo, que avia de dar à Dios abundante, segun la prediccion de aquel Religioso Jesuita, que diximos num. 362. Y ya fuesse por la conveniencia, que le ofrecia lo inmediato de el lugar; ya por averle Dios de otra suerte convertido en afecto la renuencia, comensò à exercitar el ministerio de el confessorio en el Oratorio de la Venerable Union: Frequentabalo ya; y cortiendo con la frecuencia el amor, solicitò agregarse à el numero de los de aquel ecclesiastico gremio; aunque reservandò à su persona la propia habitacion de la casa de sus Padres: y lo consiguió el dia treinta de Septiembre de el año de noventa y cinco.

379 Entrò luego esta fuente comunicando en la Venerable Union de sus aguas; porque à pocos meses, desde el dia veinte y seis de Marzo de el siguiente año de noventa y seis, se le diò el oficio de segundo Secretario, que comensò à exercer, siendo para el trabajo el primero: de allí en adelante hallamos escritas todas las juntas de su letra, que era clara, corriente, y bien formada. Y fuera de esto, hallandose ya, como se hallaba, condecorado con el titulo de Notario Apostolico, que por ventura le avia solicitado su Padre, aunque no sabemos quando, se valió la Venerable Union de su persona en la ocasion que

vas siempre, para que su salto fuesse hasta la vida eterna. Y no ay duda, que los empeñaria mas à esta exacciõ lo puras, y chrysalinas, que desde su nacimiento à la raxon; y aduirtieron que corrian, à escmeros de la divina gracia, que desde entonces pareció en el no hallarse ociosa. ³⁶² Aplicaronlo à que en la escuela aprendiesse los primeros rudimentos de las letras, y la aplicacion à la virtud, que ya en el se advertia, fue tan estraña, que siendo sobre la edad, era singular motivo à la admiracion, pues siendo niño, podemos decir, no aver sido pueriles algunas de sus acciones, dignas si de un varon espiritual, y perfecto: Su silencio summo, su recato, y modestia grande, muy aplicado à exercicios de piedad, y devocion: à que daba fomento la de sus Padres, haziendo exercicio con el, en especial para con la Reyna de los Angeles MARIA nuestra Señora, enseñandolo desde aquella edad, à que su pieble hablaba cosas en las que todas las noches se confagraba devotamente en su Rosario santissimo. Y ya bien instruido en las artes de leer, y escribir, pasó à estudiar la gramatica en el Colegio Maximo de San Pedro, y San Pablo, para comensar à participar de aquella parente fuente de letras, dulces aguas de sabiduria: sin olvidar entre tanto la aplicacion fervorosa à sacar aguas mas dulces de mejor sabiduria, que es la ciencia de los santos, de las inagorables fuentes de el Salvador, como podrá conocerse por las acciones de su niñez, de que ay noticia.

³⁶⁵ Fue cosa notable en nuestro innocente joven, como desde que pisó los primeros vimbales de la escuela para tomar conocimiento de los caracteres primeros, pareció tener tan aprendido el JESUS, q como no queriendo viviesse otro amor en su corazon, se apartó de el conforcio, y comunicacion de los otros niños, siem-

pre solo, modesto, y silencioso: con que se dice quan ageno estuvo de concurrir en aquellos juegos, y trabafuras, que ordinariamente se juzgan proprias de la edad pueril, mas parece aver en el amanecido desde entonces las cañas de la raxon, y de el juycio, para no permitir entre las puerilidades de niño, que jugando à caso con tierra, se enturbiasse las aguas, que prociro se conservassen siempre puras, y comensando à ser fuente desde entonces, solicitaba que se derribasse afuera para provecho de los otros niños: Mostróse amante de la pureza, y tanto que siendo en el ordinaria la modestia: para con mugeres era singularissimo su recato: solian yr à su casa algunas niñas, y se escondia por no verlas, y aun mas hazia: à un muchacho que tenía en su casa, esclavo de sus Padres, y à quien solia har algunos de sus ferretos, como después diremos, aconsejaba lo proprio: exortabale à no poner los ojos en las mugeres, à que fuesse muy amante de la castidad. Quanto el estaba prendado de esta excelente virtud, lo manifesta bien el passo que renia hecho con sus mesmos ojos, como si huviesse aprendido de vn Santo Job el dictamen, no queriendo fuesen algún tiempo fuentes sus ojos que llorassen aver visto, con escusarse de ver por no llegar à pensar, por no ser sus pensamientos, sino no manchar los crystales de la pura fuente de su corazon.

³⁶⁶ De este comensaban à disminuir aguas de saludable doctrina en beneficio de los otros mancebos sus discípulos, y contemporaneos en el estudio: à quienes no solamente instrua con la voz mas persuasiva de el exemplo, pues qualquiera se componia à vista de su honesta circunspecion, y modestia; pero tambien queria que la corriente de sus palabras los contruviesse en sus pueriles inquietudes, y diversiones: para lo qual poniale junto à la Cruz del cementerio de la Iglesia

de dicho Colegio de San Pedro, y San Pablo, y les hazia platicas fervorosas, persuadiendoles la fuga de ellas, y el amor à la virtud, con aquellas palabras que podemos creer ponia el Espiritu Santo en sus labios, para provecho de sus oyentes, quando hazia mansion gustosa en su bendita alma, como fuente viva, Fuego, y Charidad ardiente, para mover los animos de aquellos juvenes que le escuchaban atentos: y no dudamos, aunque no ay noticia, que muchos de ellos con fruto, fuera de el que lograba, teniendo los compungidos aquel tiempo. Y comociendo, como joven que era (si bien supo conocerlo para despreciarlo) que el interez es comun anzuelo, que atrae à la juventud para sí, distribuia entre ellos algunos medios, de que se oviala para sacarlos, de prevenirlos, para q no se arrojasen incautos à las turbinas aguas de las trabafuras, de no tan decentes diversiones; y se aficionassen à las dulces, que él les franqueaba en sus platicas fervorosas.

³⁶⁷ Procuraba Salvador, sin escasear para el estudio de las letras el preciso, dar el tiempo à Dios, empleandolo en exercicios de devocion, y piedad, Confessabale con el Venerable R. P. Juan Baptista Zapa de la Compania sagrada, varon de relevantes virtudes: y bajo su direccion frecuentaba la sagrada mesa, y la Congregacion juntamente de nuestra Señora de Loreto, que llaman de la Anunciata, fundada por dicho Venerable Padre, en el Colegio de San Gregorio, contiguo à el de San Pedro, y San Pablo: Era nuestro Salvador vno de sus Congregantes, y de los mas asistientes à sus exercicios espirituales, que publicamente se practican, sin los privados en que fue puntualissima su observancia, y obtuvo en esta Congregacion el oficio de portero, que eligió, y en que se exerció gustoso, por el mas adecuado à su humildad, que para que esta virtud hiziesse asiento en su alma tu-

vo siempre las puertas de su corazon abiertas. ³⁶⁸ Ignoramos con que ocasion dexaria de confessarse con el referido Padre, aunque si sabemos no dexó por esto, ni la frecuencia de los Sacramentos, ni la sujecion, que siempre tuvo à vn Director, que le dirigiesse por la senda de la virtud, cuyo anhelo iba cada dia cobrando nuevos fervores. Para aliento de estos, escogió por guia de sus passos al M. R. P. Fr. Pedro de Aguirre, Religioso de singular virtud, y doctrina, de hino de la desalecz Seraphica, que moraba en el Convento de San Diego de esta Ciudad; y aunque vivian entonces sus Padres àzi el Convento de Jesus Maria, que es una distancia notable, no le servia esta de estorvo para ir, como iba, los dias todos, ren que formabre parentesis la tarea de acudir à las aulas, bien de mañana, à confessarse, y recibien su pecho à el Pan de vida: siendo estas las diversiones en que expendia el tiempo de los asuntos, negado totalmente à pafesos, que, siendo honestos, pudieran solazar el animo, y conceder dilatacion à el espíritu: pero podemos decir aver sido el de Salvador gigante desde que comensó su carrera, echandose siempre à la mayor observancia de los divinos preceptos, y anhelando à subir à la cima de la perfeccion christiana.

³⁶⁹ Desde sus mas tiernos años comensó à fecundar la tierra de su corazon, con el juego de la mortificacion, y aspereza, con que trató desde entonces à su innocente cuerpo; ibase muchas noches, especialmente en el tiempo santo de la Quaresma, à vna caballeriza, que avia en su casa, por lugar mas retirado, en donde no pudiesse ser atendido de alguno, y maceraba su cuerpo con vna disciplina à recios golpes, y tantos, que cansada la mano, parecia incansable su sufrimiento, no podia aquella continuar el impulso, y este anhelando, por augmentar el dolor, buscaba reidugo mas cruel en la

mano agena: valiafe de el muchacho, que diximos antes, y encargandole el secreto, hazia que continuasse el martyrio; y aunque este se resistiese, podian tantos sus perfusiones, que finalmente lo conseguia, hasta rubricar cõ el carmin de su sangre la fineza de su amor para con aquel Señor que vertió la fuya por el. Fuera de esto acompañaba à Don Thomas su Padre en ir, ya à la Capilla de el Orden tercero de San Francisco, ya à la Iglesia de los hermanos (Religiosos oy) Bethlemitas, y ya à la de la Santissima Trinidad, asistiendo devotamente à los espirituales exercicios; que en cada vno de estos sagrados lugares se acostumbran, especialmente las primas noches de la Quaresma con conocido fructo en las almas: Siendo el que sacò, assi de ellos, como de quantos practicaba nuestro piadoso mancebo, tan grande, quanto no podia ocultar el esplendor de sus virtuosas acciones, y el porte admirable de su vida, digno de mas edad que la fuya, y de vna virtud que mereciera ser alabada en qualquiera edad.

CAPITULO III.

Referense brevemente sus estudios; Ordenes hasta el vltimo del Sacerdocio, con la preparacion para su primera Misa.

370 **C**atorze años contaba solamete nuestro virtuoso joven, quando ya bien instruydo en los estudios de latinidad, y rhetorica, se aplicò à el de la Phylosophia, à que diò principio en el dicho Colegio de San Pedro, y San Pablo el año de seiscientos ochenta y quatro, consiguiendo el grado de Br. en ella, en esta Real, y Pontificia Universidad, el de seiscientos ochenta y siete, por el mes de Febrero el dia catorze. Ignoramos las medras, que por entonces rindiessse su aplicacion à los estudios;

aunque nõ es justo se dude fuesen grandes, aviendose llegado à su aplicacion lo despierto de su ingenio, sobre el solido principio para la sabiduria, que es el tanto temor de Dios, que se conservò siempre en su alma: pues aviendolo este retraido de el comercio de otros mancebos, de paseos, diversiones, y otros entretenimientos, en que fuele la juventud malvaratar el thesoro no conocido de el tiempo; ni le faltaba este para sus exercicios piadosos, ni para sus literarios afanes; que como fuente que avia de ser, para comunicàr à las almas de vnos, y otros crystales, de piedad, y de doctrina, de vnas, y otras aguas era bien que se fuesse abasteciendo: Por tanto con la codicia santa de entrambas, dedicòse despues à el provechossimo estudio de los sagrados Canones, en que tuvo por vno de sus Maestros à el Dr. Don Augustin Perez de Villareal, de quien en la primera parte dexamos hecho digno recuerdo, y quien aviendo advertido la aplicacion de nuestro esrudiante, y gloriosos fructos que iba cogiendo de su aplicacion, fue grande el aprecio, que de el hizo: y llegado el año de seiscientos noventa y vno, le presidiò el año, que sustentò el dia veinte y nueve de Mayo, para obtener, como obtuvo, el grado en dicha facultad, de Br. à que añadió lucimiento la leccion, que hizo de hora, con termino de 24.

371 Puso fin con ella à la continuada asistencia en la mexicana Minerva, sin volver à frequentar sus aulas: y quisiera ya, pues ya era tiempo, aviendo contado los veinte y vn años de edad, dar principio à poner en execucion sus deseos, que no eran otros, que ascender por sus grados à el vltimo de Presbitero en el estado de Clerigo secular: hallabase sin titulo de alguna capellania para poder obtenerlo: y assi se viò su resignacion precisada à encoger las alas de sus deseos, y comensar à correr forzando su inclinacion:

ciò: Corren impetuofas las aguas, yendo con la corriente, y caminar contra ellas no se lo harán executar sin violencia: Tal fue la que Salvador se hizo assi mesmo hallandose como compulsò à emprender, y seguir la linea de los estrados por medio de la abogacia, à cuyo exercicio, y manejo de sus papeles, era notable la averfion que siempre tuvo: aplicòse à ello no obstante violentando su inclinacion, por verfe sin la suficiente congrua para poder seguirlo: casi dos años perseverò de passante: No fue poco, para exercicio de su paciencia, y fue el que Dios dispuso para prueba de su vocacion, no entibiandose en todo el sus fervoras, ni desmayando sus deseos à el ecclesiastico estado: y parece aver sido ordenacion divina, para que en este tiempo quedasse instruido lo suficiente en el trato de los papeles, y eltyo de sus escritos, para servir despues, como sirvió, por este medio en nuestra Congregacion de el Oratorio, y primero en la Venerable Union, como veremos.

372 Digamos aora como la soberana providencia dispuso, que llegasse Salvador à el principio, y colmo de sus ardientes anhelos: Manifestòse los en vna ocasion à cierto Ecclesiastico su confidente (que tambien lo era, por ser Compadre, de Don Thomas) juntos con la imposibilidad, con que para lograrlos se hallaba, por carecer de la suficiente congrua: y fue en ocasion tan oportuna esta representacion, que asfaltado de alli à poco tiempo aquel devoto Ecclesiastico de su vltima enfermedad, entre sus testamentarias disposiciones le dejó à nuestro Salvador capellania, para que à su titulo pudiesse ascender à los sagrados ordenes: Assi lo dispuso vna mañana, en que parece avia rayado la luz para Salvador de su consuelo: pero vieron se en esta ocasion brillar las luzes de el dia cõ mayor claridad en la tarde: en la de el mesmo dia, movido à caso de superior impulso el enfermo, quiso

volver à registrar el testamento, que avia otorgado por la mañana: y reflexionando en la clausula, en que dexaba à Salvador la capellania, reconocíola dudosa, ò casi inutil por la incierta estabilidad de las fincas; motivo por que à el punto dispuso otro testamento, en que dexò la capellania bien asegurada, y segura. Parecióle, y con razon, à el benefactor mysteriosa la contingencia de aver vuelto à veer sus victimas disposiciones, creyendose inspirado de Dios, para el fin que hemos dicho: y assi se lo refirió despues à D. Thomas, expresandole: *Compadre, esta de Dios, que su hijo tenga capellania; porque he hecho otro testamento, y queda impresa de vna vez en buena finca.* Cuya verdad comprobò despues el mesmo tiempo.

373 Y ya con esto, suelta la presa à las aguas de esta fuente, procuró correr impetuofas: Apartòse gustoso Salvador de la senda, que contra su inclinacion avia emprendido, y lo cõducia à caudico en las Audiencias, y en donde remia por desgracia, llegassen à correr turbias las aguas: è hizo que caminassen estas preluosas à su centro, en donde con mejor audiencia patrocinasse, y fuesse juez de las mejores causas. No tardò mucho tiempo en subir por sus ordenes hasta el vltimo de el Sacerdocio: no sabemos con fixesa quanto, por no averse hallado sus titulos: en que no se ha apurado mucho la diligencia, por no ser de los muy precisos el punto; como ni en otros de los sujetos, de que hazemos recuerdo en esta historia: no omitiendo el expressarlo, por lo que puede ser útil, quando commodamente se ha habido: reflexion, que para otras materias, porque no se extrañen, puede quedar presuuelta. Y vamos à el hilo de nuestra historia.

374 Aviafe Don Salvador, por todo el tiempo que avemos referido, no descuydado en acaudalar crystales de la corriente de su devocion: la qual

do el dilatado tiempo de su matrimonio con una candidez columbina, sin faltauise, no digo à la mutua fidelidad, pero ni al reciproco amor, que debe dominar en los casados: atento cada qual a el cumplimiento de sus obligaciones en la fiel observancia de los divinos preceptos, y piadosos exercicios de las virtudes: devotísimos ambos de la Purísima Reyna MARIA nuestra Señora, à quien inviolablemente ofrecian todos los dias por tributo el Santísimo Rosario, con todos los de su familia: y bastará decir, que fue también en los dos, fijamente observada la costumbre todo el tiempo de sus vidas, de recibir à la semana dos veces, que eran regularmente los Domingos, y los Jueves, à Christo Sacramentado en sus pechos: de que puede colegirse el cuidado que trayan siempre con sus consciencias, el santo temor de Dios con que vivian, la vnion, paz, y conformidad que observaban, y muchas otras virtudes, que sus discretos Confesores advertirian en ellos para concederles tal frecuencia: Fue Don Thomas hombre de mucha circunspeccion, de grande prudencia, y de cessados diltámenes: y no solo muy ajustado, pero muy diestro en el empleo, que obtuvo de Contador de el Tribunal de quentas, y de la illustre Archicofradia de el Santísimo.

380 Son tambien las palomas simbolo de la castidad, y pureza: aborrecen toda inmundicia; y fino està la agua muy pura, limpia, y clara, no la beben: y son hieroglífico juntamente de la fecundidad, por lo grande que es la sayaz pues quando las otras aves dan à luz sus polluelos tan sola vna vez à el año; ellas los ofrecen cada mes. Parece, pues, quiso Dios con aquella señal de la paloma, dar por vna parte à conocer la honestidad, y pureza de las bodas entré D. Thomas, y Doña Maria; y por otra parte la larga bendicion que les echaba, para logro de su fecundidad tan abundante,

como la mesma experiencia despues lo declaró en diez y ocho hijos, que el Cielo les concedió: aviendo nacido todos con tanta particularidad para el Cielo, que los quinze entraron en él, sin aver aun abierto los ojos à la malicia, por no aver rayado en ellos las luvices de la razon: De los tres, fue el vno nuestro Salvador, quien por lo poco que expressaremos en esta relacion de sus virtudes, se veerán los especiales esmeros de su espíritu para caminar à el Cielo: Siendo juntamente grades los de otra, que se llamó Anna en el siglo; y quien llamada por Dios, dexó por su Magestad à el siglo, y sus vanidades, para sepultarse viva quando apenas parece que comensaba à vivir (pues de su edad solamente avia contado tres lustros) en la estrechez de los claustros, siendo Religiosa Capuchina, en donde el de Anna commutò por el nombre de Gertrudis; y el de su virtud, y perfeccion, se atendió siempre grande, por el espacio de quarenta y dos años, que Dios despues le concedió de vida en los claustros; y aun persevera con la gloriosa fama de sus heroicas acciones, con que dexó seguras esperanças de aver tambien para el Cielo caminado: Y otro finalmente, que se llamó Andes, aviendole portado con edificacion, y exemplo, ascendió en el estado de Clerigo secular à la alta dignidad de el Sacerdocio, continuando en sus procederes virtuosos, y ahigido con varios trabajos, y dolencias, medios con que esperamos no aya de fer otro su camino. Son las palomas amantísimas de las aguas, alegranse de habitar junto à las corrientes de sus chrystales: Vno pues la paloma, en nuestro caso, como à alegrarse en sus ayrosos giros sobre estas dos fuentes: que parece fue antuncio de la pureza de sus agnas, de la fecundidad de sus corrientes.

361 Y hablando ya solamente de el sujeto principal de nuestra historia, que es Salvador: Nació esta pura, y crys-

talina fuente; el dia primero de Junio de el año de mil seiscientos y setenta, dia consagrado especialmente à el Señor, por ser Domingo, y aver ocurrido en el la festiva solemnidad de el inofable mysterio de la Trinidad Augusta, viniendole por tanto con propiedad à nuestro infante el nombre de Salvador, que se le puso quando renació à la gracia, mediante las puras aguas de la mas saludable fuente en el baptismo, que recibió en el sagrario de esta Metropolitana de Mexico, inmediatamente el dia diez. Concedióle la naturaleza la antelacion à sus diez y siete hermanos, siendo entre todos el primogenito: Y los primores que obró en el la gracia, casi desde los primeros pasos, à la razon, que dió en el la naturaleza, prevenidos aun antes por la mesma gracia, ofrecen singular materia à el recuerdo, que itemos brevemente haziendo de las prodigiosas acciones, y virtudes admirables, con que se ilustra su vida.

CAPITULO II.

Virtuosas, y exemplares acciones con que resplandeció Salvador en su niñez.

362 **T**enia Dios destinado à Salvador para saludable fuente, con cuyas puras aguas se regalle, y fecundase la tierra, así de el suyo, como de otros humanos corazones, que avia de producir frutos fazonados para la gloria, en el tiempo que avia ordenado la divina providencia: Y antes que este llegara, quiso prevenir de ellos à sus Padres, ya para su consuelo, y ya para persuadirles el cuidado, que debian tener particular, con quien el Señor avia de mostrarse singularmente admirable: Hallabase Doña Maria su Madre en vna ocasion de visita, en casa de vnos compadres suyos, con el tiernecito infante en los brazos, quando aun los pequenitos de

este se apasionahan entre las mantillas, y foxas; y concurriendo allí por accidente, mejor diremos por ordenacion divina, vn Religioso de la Sagrada Compania de Jesus, de cuyo nombre se ha borrado la memoria, pues aun Don Thomas, que nos dexó la noticia, escribe que no se acuerda; y solo si, que passaba en cumplimiento de su instituto à las misiones: esto pues, viendo à la Madre con el infante en los brazos, comensó à dar gracias à Dios; y bendecirlo; pidióle se lo descubriesset; y hecho, miróle con atencion, especialmente sus manecitas, y pequeños brazos, concluyendo con decir à Doña Maria: *Cuydásse mucho de aquel niño, porque avia de dar à Dios mucho fruto.* Con el tiempo vidose verdadera la prediction, con que por entonces quiso Dios no obscuramente significar por los labios, y acciones de aquel su Siervo, como con aquel infante avia nacido vna fuente, con cuyas corrientes divididas, como las del el Jordan, en dos brazos, se avia de regar mucha de la tierra, para que cogiesse frutos el Cielo.

363 Ni se les pasó de la memoria à sus padres el dicho de el Religioso, que veneraron profeticas; juntandolo à el caso, que en el capítulo antecedente referimos de la paloma, no dexaban de conferir entre si; y cada vno en su corazon, los mysterios, que por ventura enentraban; porque, aun que la paloma no parece aver enderezado sus prodigiosos giros à Salvador; por no aver aun nacidos pero, siendo, como fue, el primer fruto de aquellas benditas bodas, les persuadia su humildad aver el Cielo por él, y no por ellos, embiado aquella señal: por tanto siempre atendieron à Salvador con veneracion en su interior, y respecto, fuera de los especiales carinos como à su hijo; con quien, obedientes à el oraculo, fue particular el cuidado que pusieron en su christiana educacion, para que aquellas aguas se conservassen vivas.

que referimos en la parte primera numero 34. y de que hizimos mencion en la segunda numero 65. conviene à saber, para q̄ ordenasse (con consulta, y parecer de el Venerable Padre Dr. Don Juan de la Pedrosa, à quien fue comecida para el punto toda la facultad) el poder, que ante nuestro Don Salvador otorgaron los Sacerdotes, de que la junta se componia, para impetrar en la Romana Curia la ereccion y Apostolica confirmacion de nuestra Congregacion de el Oratorio, à la manera, y debajo de las mesmas constituciones, que observa la de Roma, y à que deben arreglar se todas. En que parece aver Dios, especialmente destinado à el bendito Padre, para que despues de el Dr. Pedrosa, fuese quien mas inmediatamente tirasse las lineas para el retoque de tan bella imagen, cooperado à el zelo ardiente de aquel, para que de la Romana se copiasen los coloridos: logrando despues la felicidad, que el otro no llegó à conseguir, de veer, y gozar la hermosa imagen, en cuyo retoque le tocò de el trabajo mucha parte como en el cap. siguiente expressaremos: veamos antes como ordenò la providencia divina se fuese Don Salvador aproximando mas à el destino.

380 Avia ya en su corazon prendido el fuego, que, como vimos, comensò desde sus tiernos años, que lo hazia arder en deseos de la salud de las almas: de aquesta fuente manaban las aguas calurosas, mucho mas, y mejor, que aquellas, à quienes por estarlo venerò la Superficiosa gentilidad: comunicabalas en el confessorio con frecuencia en nuestro Oratorio, sin negarlas à alguno, que las solicitasse sedientos: mas advirtiendo, que le era estorvo la casa de sus Padres, para franquearlas à aquellos, q̄ à horas importunas de la noche, las quisiesen beber en sus casas, impedidos por enfermos de salir fuera à buscarlas, y por enfermos mas necesi-

itados de ellas: por no hallarse precisado à negarlas, ò de concederlas, de incomodar à sus Padres, y porque tuviesse qualquiera libertad para buscarlas, se resolviò (que este fue el motivo, como declarò el mismo despues) à transferir su habitacion à la de el Oratorio. No sonò bien la propuesta à los oydos de sus Padres, que si antes le persuadian frequentasse el Oratorio: aora sollicitaban disuadirlo de el intento, de que fixasse en el su morada. Pero si primero Don Salvador venció con su renuencia las instancias de sus Padres; despues la renuencia de estos tampoco fue superior à sus instancias, à caso porque se entienda aver sido solamente Dios quien lo conduxo.

381 Eran tan pocos, y pequeños los aposentos que tenia la Venerable Union en su Oratorio, que le fuera à Don Salvador difícil la consecucion de su deseo, à no averle reconocido la mano de Dios en todo. Dexamos ya referido en la segunda parte, num. 498. como el dia diez de Diciembre de el año de noventa y seis, pasó de esta à mejor vida (como esperamos) el exemplarissimo Sacerdote Don Bernabe Parrida, vno de los pocos moradores de el Oratorio: pues aviendose por su muerte su aposento desocupado: ocurriò D. Salvador à el instante en sollicitud de q̄ se le asignasse que la divina gracia, que alentaba sus deseos, no le permitiò dilaciones en su pecho: A los diez y siete dias de el mismo mes le fue asignado, y al punto correspondiò la execucion à sus ansias: y viòse cabalmente cumplida vna prediccion de el Ilmo. Sr. Don Francisco de Aguiar, y Seyxas, quien consoliando à los Padres en la muerte de el Venerable Parrida (en que tambien su Ilma. necesitaba de consolar se asi proprio) dixo que en su lugar avia de venir à el Oratorio otro chiquiro, que trabajasse tambien mucho: Era Don Salvador de tan pequeña estatura, como Don Bernabe, y por

ocupar en el todo su lugar; hasta el de su aposento mesmo ocupò: Lo que se fatigò en el Oratorio su zelo lo irá mostrando esta corta narracion de sus virtudes: desembarafandonos antes cò decir, que en la primera eleccion que se hizo de Prefecto, y demas oficiales, que fue por Mayo de el año de noventa y ocho, lo pusieron en el empleo de primero Secretario, y en que le continuaron todo el resto de su vida, asi en el tiempo de la Venerable Union, como despues en el de nuestra Congregacion de el Oratorio: por ise todos enterando mas cada dia de su zelosa aplicacion à el empleo, junta con la destreza, con que siempre lo practicaba: Conocese aver sido su ave ordenacion de la providencia divina, la anterior, aunque repugnante à su genio, aplicacion à la abogacia, para que en aquellos dos años de pasante quedasse suficientemente instruydo en el manejo de papeles, y estyò de sus escritos, para que despues las aguas que, de esta practica avia recibido la fuente, se derivassen en beneficio, ya de la Union Venerable, y ya de nuestra Congregacion sagrada.

382 Comensò desde luego tan diestramente à exercitar el empleo dicho de Secretario, que solia el Venerable Padre Dr. Pedrosa decir, que en la Curia Romana podia serlo: y el Venerable Padre Barcia, aviendole en vna ocasion oido relatar à el mesmo cierto instrumento que avia ordenado, prorumpiò en crecidos elogios de su bien reglada, y parlada disposicion: y quando estos dos testimonios pudieran padecer la excepcion de sujetos, aunque prudentes, no tan practicos y practico era, y muy inteligente Don Antonio Negrete, Notario publico en la Eclesiastica Curia de este Arzobispado, y aviendo visto cierto instrumento, que nuestro D. Salvador dispuso, prorumpiò en tales elogios, que los llegó à encarecer con el hyperbole de que solo ayudado de los Angeles, ò

vno de ellos pudieralo aver tan diestramente ordenado: Pero tal era la aplicacion, tal esmero, que en qualquiera cosa ponia: no satisfecho con lo que vna vez la pluma comunicaba à el papel, sino que vna, y muchas lo procuraba pulir, y castigar, aunque fuesse à precio de acrecebrar el trabajo, que en beneficio de nuestra Congregacion el mayor le parecia llevarlo, como antes en el de la Union Venerable.

383 Luego que fue en esta admitido, se aplicò à la puntual observancia de sus reglas, en que podemos afirmar no averle cedido à alguno de sus fervorosos alumnos: Y despues de morador en su Oratorio, procurò ser siempre el primero à sus devotos espirituales exercicios, estando, fuera de esto, prompto, à qualquiera cosa en que le pudiesse servir, sin reservar fatiga para negociar en utilidad suya con el talento, ò talentos, que avia el Señor fiado de su grande fidelidad, que, como iremos viendo, fue la suya verdaderamente grande, y no pequeños sus talentos, que no teniendolos ociosos, se advirtieron abundantes siempre, y fecundos sus manantiales.

CANTULO V.

Aplicaciò de su zelo à el Instituto de la Congregacion del Oratorio.

384 **F**UE Don Salvador no solamente vno de los pocos Sacerdotes, que ocupaban los muros de el Oratorio, y que cooperaron con el Venerable Padre Don Pedro, à borrar los antiguos coloridos que en la Venerable Union se avian asentado para bosquejar la imagen de la Congregacion sagrada de el Oratorio: pero quien mas aplicò los conatos de su zelo, y fervores de su espíritu, alentados en parte de el empleo en que se hallaba de Secretario, que lo empeñaba con mayor esfuerzo à el

trabajo. Hasta entonces, que fue el año de seiscientos y vno, avia con particular efmero tributado veneraciones à aquel bosquejo, celebrada bellísima imagen por entonces, y comunicado, como fuente, de sus aguas, para fertilizar aquel campo, que produxesse flores, de que se formassen los coloridos; mas luego, que se recibió el Apostolico Rescripto de la ereccion y confirmacion, que en la primera parte diximos, como si se huviesse sus aguas convertido en las de aquella fuente, que confagoró la ciega gentilidad à vn amor olvidadizo, porque bebiendo de ellas se olvidaban de el amor que antes tenían: así el Venerable Sacerdote trató de no acordarse de los antiguos carinos (aunque no de sus aprecio) à las reglas de la exemplarísima Union, solicitando, que los demás tambien las olvidassen; para depositar él, y los otros en la Congregacion sagrada todo el precioso caudal de los afectos.

385 En los precisos pasos para la publicacion de la Bula, prestó alas à su pluma la aplicacion de su zelo en la ordenacion de sus escritos, y armoniosa claridad à su voz, para desde lo elevado de el pulpito hazerla, como la hizo, con común regozijo de los circunstantes, y particularísimo suyo, pues manifestó aver en todo sido gráde. El fue quien, aunque no muy verdadero en el choro de las musas, juntando sus aguas con algunas de la fuente Helicon, compuso los varios poemas, que con la explicacion de sus acomodados epitafes, fueron parte de el adorno de la Iglesia. Sobresalió en ellos mas la piedad, que la elegancia; mas no dexó de ser esta digna de aprecio, por aver comunicado calor à su numen el mejor Apolo. El fue quien acompañado de el Dr. Don Juan Antonio de Aldave hijo suyo de confesion, traduxo de el original latino à nuestro castellano idioma, las reglas, y constituciones de nuestra Congrega-

cion de el Oratorio, que dadas así à las prensas se repartieron à sus alumnos los de casa, como rúbien à los demás exemplares Sacerdotes hermanos de el Oratorio, para que vnos, y otros quedassen suficientemente instruidos en lo que debían observar como hijos de S. Phelipe.

386 En el litigio, que algunos de los de fuera movieron jurídicamente contra su observancia, y que en la primera parte dexamos ya referido, fue Don Salvador, quien mas (después de el Venerable D. Pedro) estendió las alas de su amor, y comunicó las corrientes, así de su piedad, como de su doctrina, hasta disponer, como dispuso, vn manifesto fundado en derecho, patrocinando el de la sagrada Congregacion sobre el punto de el litigio, y que presentó à los Sacerdotes Preposito, y diputados, hecho de consentimiento de ellos, para más instruirse en lo que debia practicarse. Y fue finalmente Don Salvador, con quien el Venerable Padre Don Pedro siempre comunicó qualquier punto perteneciente à el establecimiento, y gobierno de la Congregacion, bien satisfecho de su virtud, zelo, y prudencia, y quien con la humilde expresion de sus dictámenes, y preparacion de animo à todo genero de fatigas, le ministró alientos para llevar la Cruz de el gobierno; por tanto el P. D. Pedro lo apellidaba su Cyrenéo; y verdaderamente lo fue animado del zelo ardiente que tuvo à la mayor observancia del Instituto. Y aunque compulsos de la ingenuidad, y verdad, que ha de professar vn Historiador, ayamos de suponer (como de el V. P. D. Pedro lo advertimos num. 79.) que asintió juntamente à algunas determinaciones no conformes à las constituciones de la Congregacion en los principios; debese notar tambien, que no todas pendieron de su arbitrio, ni que pudo tan presto, ò ya penetrarse la alma de el Instituto, ò ya borrarse de

de el todo vn bosquejo tan antiguo, para quedar roscada perfectamente la imagen, que debia pintarse con el esmero, y espacio, que el otro celebre pintor Zeuxis trasladaba à el lienzo sus ideas, en que se dilatava tanto por eternizar sus efigies.

387 Todo el tiempo que le duró después à nuestro Don Salvador la vida, se atendió en el siempre mas vigoroso el anhelo à el establecimiento de el Instituto sagrado de la Congregacion, en tanto grado, que aun quando el Padre Don Pedro pudiera dormirse, le era vn puntualísimo despertador, que no le consentiria rendirse à el sueño: Y si aquel por ventura quisiera mover con alguna lentitud los pies, presos de alguna dificultad, que quisiese vencer con dar al tiempo mas tiempo: hallaba en este vn estímulo, que le adelantava los pasos, y le prevenia los tiempos: Y el zelo de la mayor observancia abrasaba de fuerte el pecho, que el fue de quien en la vida de el Padre Don Pedro notamos num. 105. averle en Congregacion de culpas corregido la condescendencia, que le parecia en algunas cosas, en detrimento de la observancia: No se si en esta ocasion, ò en otra, eligió por thema para su platica, aquellas palabras de David à el Salmo 118. *3. 4. Tu mandasti mandata tua custodiri nimis*: en que traxo tambien el concordante de el Salmo 111. *3. 1. In mandatis eius volet nimis*: y la otra letra: *Cupit nimis*: instando vna, y otra vez con estremado zelo, y fervor en el *nimis*, para persuadir à la voluntad, para captivar los deseos à la observancia puntual de nuestras constituciones, que avia de ser con tanta nimiedad, que no se traspassasse vna jota, ò vn apice de la regla; con tanto espíritu, fervor, y zelo, que dexó, no solo conpingidos los animos de sus oyentes, pero aun à sí mismo confuso, de tal fuerte, que después incadas las rodillas pidió à los Padres humildemente per-

don de lo que se avia en sus inceptaciones excedido.

388 Semejantes excessos son muy vitales, como hijos de vn prudente zelo, que declina en vno de los estremos para lograr el medio que pretende: Practicaronlo los Santos Padres, como lo dexó advertido el Dr. subtil Escoto, y la experiencia lo ensaña: la vara torcida, se ha de torcer por el contrario, si se pretende su rectitud: y en los principios, en que la Congregacion se hallaba entonces, era bien persuadir à fixar la vista muy alta, para que quedase en el medio. Así este discreto Padre en esta, y otras platicas que hizo en Congregacion de culpas: así en las conferencias privadas, que con el Padre Don Pedro, como Superior, tenía: así en la puntual observancia, que en su persona apud los quiliates de mas fina: así pues, y no mas que así: No transendió su zelo los terminos de prudente: à ninguno en particular llegó à haber, ò indicar alguna de sus acciones: no se intrometió jamas en officio, ò ministerio, que no le perteneciese: cumplia con el suyo, y con esto cumplia: dexando el ageno à aquel à quien le tocaba: Vieron verdaderamente espiritual, que en las ocasiones oportunas (tales las que hemos dicho) desnudaba la espada de su zelo en las impertinentes la tenía en su vaina, atento à mantener, y conservar el interior recogimiento, y la paz de su alma, como en lugar mas oportuno advertiremos.

389 Finalizemos por ora con decir, que halló Don Pedro en las aguas de esta fuente, clara como ellas mismas, la amistad mas verdadera, cobriendo de sus labios la verdad sin embudo: el respeto, como à Superior, sin lisonja; y el zelo, sin otro respecto, que el de Dios: de fuerte, que aun hallándose D. Pedro Superior à estas aguas con duplicado motivo, ya de Preposito de la Congregacion, y ya de Padre espiritual; que dirigia sus contentes.

no obstante, el sonido de estas aguas era de el atendido con singular aprecio, y veneracion: Con la mesma miraban los demas Sacerdotes, para quienes fue siempre admirada su observancia, nunca enfadoso su zelo, y comunmente venerables sus virtudes, que se consideraron gigantes en la cordedad de sus años, y pequenez de su cuerpo. Por esto el Venerable Padre Barcia decia, como en su vida notamos, lib. 4. cap. 17. num. 123. que era como vn cofrecito pequeño, que ocultaba diversidad de ricas, y preciosas piedras, quales son los diamantes, esmeraldas, rubies, y otras prefeas de valor, para significar el bellissimo arreo de virtudes, con que su bendita alma se adornaba: y de que ya trataremos dando principio en el capitulo que se sigue.

CAPITULO VI.

Resplandee su Fee en los actos de Religion, que el Siervo de Dios exercito.

390 **L**A fuente, que hasta ahora nos ha hecho seguir con su corriente los principales pasos á este exemplarissimo Padre en su vida, avrá de ser en lo de adelante quien nos comunique sus aguas, para dar á conocer lo claro de sus virtudes, que las virtudes bien se simbolizan en las aguas, y mas las de vna fuente, que son vivas. De la piedra Christo, herido con la vara de la Cruz, manaron las primeras aguas, que recibió esta fuente por medio de las sagradas de el Baptismo: y las conservó siempre tan puras, que la fee de los divinos misterios, que profesó desde entonces, se mantuvo en su alma bendita sin la menor sombra que ofuscasse sus cristalinas: de que fue vn claro testimonio toda su vida, empleada en los obsequios divinos, y veneración de quantas cosas pertenecian á sus cultos: Co-

mensó en el desde niño la veneracion á los templos, y se perfeccionó cada dia mas con la edad, segun la circunspeccion, y christiana modestia con que en ellos siempre asistia, silencio que observaba, y que quiesca fuesse de todos observado: Sentia grandemente, que llevasen (como se acostumbra) á los indios de algunas panaderias á que oyessen Misa, teniendo los con prisiones, porque con su estrepito (decia) perturbaban el silencio, que es vna de las alabanzas, que se ha de tributar á Dios en su templo: inquietan á los Sacerdotes que se hallan en el altar, á los demas fieles apartan de su devocion. La suya fue verdaderamente grande en la celebracion de los divinos officios: No faltaba dia alguno (sinó rara vez legitimamente impedido) de llegarse á el altar, ni se llegó si no para estar con extraña gravedad, y religiosa modestia, celebrando el Sacrificio de la Misa siempre con espacio, atencion, y reverencia: observaba generalmente en todas las acciones, en que se difundia la religion de su pecho.

391 De la veneracion que tuvo á la Magestad de Christo en el Sacramento augusto de el altar, dió testimonio la devota costumbre, que observó de no retirarse de noche despues de tocado á silencio, á su aposento, sin hazer á su Magestad desde el choro la visita, rezandole su estacion, de que fui por mucho tiempo testigo en los últimos de su vida: si bien se oculta de mi noticia el quando le dió principio: En vn quaderno que hizo de sus piadosas resoluciones, ayendose retirado á vnos exercicios espirituales (no sabemos en que tiempo) y de que en convenientes lugares citaremos algunas clausulas, dice vna de ellas: *Cada dia indefectiblemente la oracion, lección y examen, visita de su Magestad soberana, ó en el choro, ó en el aposento, quantas horas, y veces pudiere: de que se infieren las aguas de su devocion: onquá*

to eran puras en tributar á su Magestad adoracion, y culto: Todos los años la noche de el Jueves santo, privabase de el coito reposo, que permitia á su fatigado cuerpo, por acompañar á su Magestad, passandose la toda de rodillas en su presencia, en continuada, y fervorosa oracion: quedando el dia siguiente con tanta serenidad, como si huviesse toda la noche dormido: mas era otro, y mejor el sueño, con que se avia alimentado, y comunicaba vigor, y esfuerzo á su espíritu, para continuar con otras fatigas llamado de su devocion fervorosa á la passion sacratissima de su amabilissimo Redemptor, como ya decimos.

392 Entraba muchas veces en los soberanos ahugeros de aquella divina piedra, por tantas partes herida, siendole cada herida vna fuente, de que sacar con gozo saludabilissimas aguas, con que abastecer la suya: En cuyo tierno recuerdo, desde que vivia en la casa de sus Padres, practicaba vntan rigoroso ayuno, que no tomaba otra vianda, que vn poco de mal dispuesto chocolate al medio dia, ó á la noche: Y despues de venido á el Oratorio, acrecentó á esta su rígida abstinencia el exercicio, que practicó de las tres horas, y que se han tal dia celebrado en nuestra Iglesia: en que era siempre Don Salvador, como el Moyse, quien hiriendo la piedra bebia él, y hazia beber á los demas fieles, que concurrían, de sus copiosissimas aguas, siendo el que con tierna, clara, y elegante voz (de que lo avia el Cielo dotado) leia siempre desde el pulpito la primera hora, algunos puntos, y consideraciones oportunas á el dia, y en que bebiesse luces su espíritu, con qué ilustrarse en la siguiente hora de Oracion, á que acompañaba la musica con acordes voces, y concientos tiernos: la qual tenia el Siervo de el Señor desde el pulpito con singular modestia, atencion, y recogimiento: la qual finalizada, rezaba con el devoto

concurso (que bastaba á comunicarle devocion la suya) el rosario que se acostumbra en memoria de las cinco llagas de nuestro JESUS pacientissimo: y asistia finalmente en la hora tercera á oyr la platica có que el exercicio se terminaba: quedando el Siervo de Dios despues de todo, tan esforzado, que cierto era vna maravilla, despues de aver pasado en vigilia, y oracion de rodillas la antecedente noche, y el dia con el rigoroso ayuno que hemos dichos: pero tal era su devocion: tanta la copiosa avenida de su tierno afecto!

393 Tuvo grande á la Reyna de los Angeles MARIA Señora nuestra: fue vno de sus alumnos en la Congregacion de la Purissima, y de los mas puntuales á ella, siendo notada por singular, y puntualissima su asistencia, hasta tanto, que recibió el nuevo instituto de la Congregacion de el Oratorio: huvó de cesar en este obsequio por hazerfelo á el instituto, que no dexaria de aceptarcelo la Señora: No faltabajamas á ofrecerle el de su su rosario santissimo, consagrandole estas bellissimas rosas, que brotaba la tierra de su corazon fertilizada con las corrientes de sus afectos: estas manifestaba tambien en la continuacion de las jectulatorias, que en forma de rosario persuadía decir N. P. S. Phelipe de Virgen, y Madre en vez de la oración Dominica: y en lugar de la salucion Angelica, Virgen MARIA Madre de Dios, rogad á JESUS por mi: sin otros obsequios que de nuestra noticia se esconden: porque aunque fueron abundantes las aguas de esta fuente, el huerto, que principalmente regaron, que fue el suyo, estuvo de continuo duplicadamente serrado. Producia tambien otras flores en la veneracion á otros Santos, entre quienes fueron sus especiales Patronos el Castissimo Epasco de MARIA Señor San Joseph, N. P. S. Phelipe Neri, y S. Cayetano, á quienes siempre se encomen-

Tutt 2 da